

LA PARTICIPACIÓN ACTIVA DE LA MUJER EN LA SECCIÓN FEMENINA: SU LABOR CULTURAL (1939-1952)

Aguilar Carrión, Isabel
Departamento de Historia del Arte
Universidad de Granada
Isabela@ugr.es

RESUMEN

Con esta comunicación pretendo ofrecer una nueva imagen sobre las labores que la Sección Femenina de FET y JONS llevó a cabo en el campo de la cultura. Al margen del objetivo de adoctrinamiento y socialización perseguido por las mujeres de Falange, sus actividades culturales y artísticas pudieron crear un espacio de "libertad" para la mujer más abierto que el ofrecido por las organizaciones católicas y la Iglesia. Las integrantes de la Sección de Coros y Danzas pudieron viajar al extranjero, las educadoras y divulgadoras sociales, además de educar a la mujer, se empaparon de las tradiciones e historias de los diferentes pueblos, "salvaron" la artesanía, organizaron exposiciones, fomentaron las artes, la música y las danzas de España. Además, la *Revista Y para la mujer* destacó en algunos de sus números la contribución de la mujer en exposiciones artísticas como las Nacionales de Bellas Artes que, con el título "un pincel femenino", contribuyeron a "hacer patria" y al mantenimiento de los valores tradicionales. En concreto, el programa artístico y cultural de la Sección Femenina, bajo el tamiz de la tradición y del folklore, pudo suponer una válvula de escape a la rutinaria vida del hogar que propugnaba el franquismo.

PALABRAS CLAVE

Franquismo, Sección Femenina, Modelo de mujer, Actividades Culturales

EL PAPEL DE LA MUJER EN LA SECCIÓN FEMENINA

Al instaurarse la dictadura franquista quedaron derogados todos los derechos que durante la etapa "liberal" y republicana alcanzó la mujer en España: el derecho a voto, el divorcio, los matrimonios civiles, el derecho de participación pública, ya que se limitó su actividad laboral a la simple tarea doméstica. Referente a esto, en el Fuero del Trabajo de 1938 se señaló que:

"El Estado se compromete a ejercer una acción constante y eficaz en defensa del trabajador, su vida y su trabajo. Limitará convenientemente la duración de la jornada para que no sea excesiva, y otorgará al trabajo toda suerte de garantías de orden defensivo y humanitario. En especial prohibirá el trabajo nocturno de las mujeres y niños, regulará el trabajo a domicilio y libertará a la mujer casada del taller y de la fábrica."¹

La mujer para el franquismo dejará de trabajar y emprenderá de nuevo el camino al espacio privado que es el del cuidado del hogar y desarrollará como meta su papel como madre y esposa. En esta comunicación pretendo centrarme en el mínimo pero significativo número de actividades de desarrollo cultural emprendido por la rama femenina de la Falange, pues éstas mujeres fueron las más "modernas" bajo la dictadura de Franco si las comparamos con las de Acción Católica (Peinado Rodríguez, 2010). Las dos ramas del nacionalcatolicismo estaban de acuerdo con la elevación del papel de madre y esposa. Sin embargo, las posturas tomadas por la Falange femenina en algunas ocasiones se contradecían respecto a la educación de la mujer. Si bien es cierto que la mujer de Falange quiere transmitir unas enseñanzas que puedan servir a la mujer de España para hacer frente al cuidado de los hijos y de la casa, ellas mismas como mujeres solteras, inmersas en el terreno político del hombre, como educadoras, intelectuales y divulgadoras del saber, rompen con el prototipo de mujer perseguido por el régimen. Las mujeres de Sección Femenina tuvieron que relacionarse con algunas de las élites político-ideológicas del régimen para, a largo o corto plazo, afianzar un modelo de relaciones entre hombres y mujeres y regular el comportamiento de éstas. Antes de ver cuáles fueron esos espacios de socialización y su relación con la cultura y las artes, hay que tratar brevemente, qué fue la Sección Femenina y cuáles fueron sus principales actuaciones en el terreno político e ideológico.

La Sección Femenina fue uno de los mecanismos de legitimación de los que se valió el régimen franquista como medio de difusión de sus ideales en el terreno femenino. Para transmitir la ideología franquista resultó de gran utilidad Falange Española Tradicionalista y de las JONS y sus diferentes ramas e instituciones, entre las que podemos destacar los sindicatos, Auxilio Social, el Sindicato Español Universitario, el Frente de Juventudes y la Sección Femenina. Todas estas agrupaciones trataron de conseguir un férreo control de las masas y garantizar la socialización y el adoctrinamiento de los españoles (SÁEZ MARÍN, 1988; CRUZ OROZCO, 2001)². Para la mujer, la rama femenina de Falange resultó un instrumento esencial para la transmisión de los valores del régimen en cuanto a la educación femenina basado en los "principios nacionales". La enseñanza primaria trataba de ofrecer a la mujer nociones de maternidad y cuidado del hogar. Con ello se tenía garantizada la educación a través del programa "Plan de Formación de mayores" y "Plan de Formación de Juventudes" que tenían como misión elevar el nivel cultural de las mujeres. La Sección Femenina realizó numerosos

¹ El Fuero del Trabajo fue una de las leyes esenciales del franquismo aprobado en 1938 por el cual se regulaba los derechos y deberes en materia laboral así como la definición de los derechos sociales del español. BOE, 53, "Decreto aprobando el Fuero del Trabajo", 10-03-1938.

² La bibliografía sobre el Frente de Juventudes es cada vez más extensa. Son fundamentales: SÁEZ MARÍN, Juan. *El Frente de Juventudes. Política de la juventud en la España de la posguerra, (1937-1960)*, Madrid, siglo XXI, 1988; CRUZ OROZCO, José Ignacio. *El yunque azul: Frente de Juventudes y sistema educativo: razones de un fracaso*. Madrid, Alianza, 2001.

desplazamientos por el interior de la Nación para hacer llegar educación de todo tipo a las mujeres, sobre todo en el terreno rural.

Durante el desarrollo de la Guerra Civil la Sección Femenina de Falange fue en aumento en cuanto a afiliadas ya que se ofrecieron a cubrir las necesidades más urgentes: asistencia sanitaria, servicio social, labores en los llamados "lavaderos del frente" - lugar donde centenares de mujeres lavaban y arreglaban los uniformes de los soldados- y celebraron actos en apoyo a los "héroes de España". A partir de julio de 1936 la Sección Femenina supo diferenciarse con respecto a la rama masculina en cuanto a sus funciones de prensa y propaganda. Así se pusieron en marcha toda una serie de medios para su difusión como por ejemplo la hoja "Mujeres Nacionalsindicalistas", el Boletín de la Sección Femenina y otros medios como la radio (Gallego Méndez, 1991). Desde esta primera etapa que podemos llamar asistencial (1934-1936), de apoyo a familias necesitadas, de visitas a los encarcelados y de recaudación de fondos para misiones de propaganda, a los albores de las últimas elecciones antes de la guerra, la Sección Femenina tomó un nuevo impulso organizativo (Gallego Méndez, 1983). Para llevar a cabo ese cambio se hicieron una serie de viajes por las distintas provincias con el objetivo de ir darse a conocer entre la sociedad española.

Tras la Guerra Civil, sólo se ensalzó el papel de la mujer en la reconstrucción del país mediante la natalidad, por la necesidad que tenía España de aumentar el número de habitantes. Su marco de actuación se quiso reducir al de la familia, donde cumplirían la misión de "proporcionar hijos a la Patria" (Ortiz Heras, 2006). Por decreto del 28 de diciembre de 1939, Franco encomendó a las mujeres de Falange la "formación política y social de las mujeres españolas en orden a los fines propios de Falange Española Tradicionalista y de las JONS"³. La Sección Femenina de FET y JONS fue muy importante para la educación de este tipo de mujer que el régimen perseguía. Las enseñanzas se basaban fundamentalmente en la religión, la cultura, el aprendizaje de corte y confección, cocina, las labores domésticas, la maternidad, la gimnasia, y todo tipo de manualidades que les sirvieran para el desarrollo de su vida como mujer. Este es el modelo nacionalcatólico de mujer al que se le acuñó el concepto de "ángel del hogar"⁴ (Scanlon, 1977). La Sección Femenina, que había contribuido a ayudar durante la contienda civil por medio de la sanidad, la elaboración de prendas y banderas a los soldados y apoyó con toda su fuerza el alzamiento del 18 de julio de 1936, una vez terminada la guerra su misión quedó en "reintegrar al hogar a las mujeres casadas que trabaja (ban) por cuenta ajena"⁵:

"Cuántas veces en nuestra intimidad hemos añorado la dulce paz de un hogar apacible, que entre sus inmensas ventajas tendría la de apartarnos de este tráfigo en que vivimos y nos quitaría la tortura de tener que someter de continuo nuestra timidez al rubor de las exhibiciones" (Pilar Primo de Rivera, 1949. Citado en: Blasco Herranz, 1999).

El franquismo decidió imponer una política de género propia, que relegara a las mujeres a la vivienda y que, desde la intimidad, logran el control de todas las capas de la sociedad. Su labor además de doméstica fue educacional por medio de la enseñanza a los niños y a las madres de la ideología que propugnaba el franquismo. Un programa de captación social que comenzaba desde el nacimiento de los "nuevos" españoles, por lo que la mujer fue esencial para la regeneración de la Patria. La rama femenina de Falange consiguió hacer llegar con más o

³ BOE, 29 de diciembre de 1939, Jefatura del Estado.

⁴ Este concepto de "ángel del hogar" fue tomado por el franquismo pero que ya había sido usado en la Inglaterra de la Revolución Industrial, en ese universo victoriano, en donde las actividades de las mujeres de alta clase social y acomodada estaban dirigidas a la familia, y su educación estaba orientada al cultivo del modelo de esposa y madre perfecta.

⁵ Ley de 11 de mayo de 1942, BOE, 30 de mayo de 1942. Cita sobre el establecimiento del "Plus de cargas familiares".

menos efecto esos valores e ideas a todas las mujeres españolas. Este retorno al hogar bajo un modelo de mujer sacrificada, madre, educadora y subordinada, no fue recibida por la Sección Femenina como algo retrógrado e incoherente, sino como la recuperación lógica de los valores propios que debía tener una mujer y que ellas sintieron haber perdido durante la II República.

EDUCACIÓN Y FOLKLORE: LAS ACTIVIDADES CULTURALES DIVULGADAS POR LA SECCIÓN FEMENINA

Son muchos los autores que han tratado de diferenciar los dos modelos femeninos de la España franquista, el de Falange y el nacionalcatólico, la primera incorporó en su labor aspectos más políticos y la segunda asuntos más católicos (Peinado Rodríguez, 2010). La Sección Femenina, pese a su vinculación con las ideas nacionalsindicalistas, propugnó un concepto de mujer mucho más moderno del que en realidad buscaba el franquismo (Gallego Méndez, 1991; Barrachida, 1991 y Sánchez López, 1990). Si las mujeres de Acción Católica en su entrega a la religión y enseñanza fueron calificadas de "graciosas y adorables Cenicientas de la caridad" (*Arriba*, 11 de octubre de 1939), las de la Sección Femenina eran las milicias religiosas pues servir a la Patria fue servir a Dios (Richmond, 2003).

Por esta vía de cierta "modernidad" en la Falange femenina arrancamos esta comunicación. Empezamos diciendo que ciertas "actividades" retomadas ahora se podían vincular con algunas realizadas bajo la II República. Un ejemplo fueron las misiones pedagógicas de María Teresa León que son, bajo el franquismo retomadas, forma de cátedras ambulantes (Rodríguez López, 2004). Las mujeres en el campo de Falange actuaban con decisión, pero "pese a todo su poder fáctico, indiscutible, nunca tuvo una autonomía completa. Siempre estuvo al amparo de poderes personales más trascendentes" (Sánchez López, 1990). A pesar de esa dependencia política, la Sección Femenina de FET y JONS significó un importante espacio de poder dentro del ámbito femenino en la España de Franco, una mínima vía de escape para las mujeres más inquietas e independientes, que renunciaron a la vida matrimonial a favor del desarrollo de la organización. Aunque principalmente la labor de la Sección Femenina no fuera la de elevar al nivel cultural a la mujer, sirvió de punto de encuentro entre las mujeres y, poco a poco, desde la rama femenina de FET de las JONS se organizaron actividades que ayudaron a activar la cultura y alimentar la participación de la mujer.

Uno de sus primeros actos públicos de gran envergadura en la posguerra fue la concentración en Medina del Campo el 30 de mayo de 1939 en honor al Ejército y a Franco. Un acto de entrega a la patria por parte de la Sección Femenina. En 1942 Franco entregó a la dirección de la Sección Femenina el Castillo de la Mota que fue recibido por la organización como un gran acto de lealtad. Se configuró allí la Escuela Mayor de Mandos de "José Antonio", en un enclave único ya que era una de las residencias favoritas de la reina Isabel la Católica. Esta institución significó a su vez modelo para otras instituciones de formación creadas por la Sección Femenina en los primeros años cuarenta, por ejemplo la Escuela Nacional de Instructoras "Isabel La Católica" en el Palacio del Pardo (Sánchez López, 1990; Richmond, 2003).

Dentro de la Sección Femenina hay que atender primordialmente su actuación en las labores asistenciales, que les llevaría a tener ciertos enfrentamientos con las mujeres pertenecientes a Auxilio Social. Todas las mujeres de entre 17 y 35 años que quisieran trabajar, tener carnet de conducir o pasaporte, debían realizar un servicio de 6 meses de labor asistencial (Gómez Cuesta, 2000). El servicio Social de la mujer "constituyó un medio privilegiado de adoctrinamiento" para todas las mujeres españolas, pese a que su efectividad luego no fue la perseguida ni la divulgada (Gallego Méndez, 1991). Por medio del Servicio social, la Sección Femenina se ocupó de darle a la mujer una formación religiosa e inculcarle que su fin natural era el matrimonio y la maternidad. En estas labores, la organización colaboró con muchos

sacerdotes y asesores religiosos alcanzando, con esos apoyos, una gran ventaja con respecto a los hombres y lograron un mayor índice de religiosidad en las mujeres. Arraigada a esta enseñanza, la mujer constituía una pieza clave en la configuración de la familia, extrapolando su existencia no como reproductora de la especie sino como una reproductora del sistema. Era la mujer quien debía de "actuar como instrumento sumiso y como filtro adecuado para la sumisión de los demás" (Gallego Méndez, 1991). Este es el motivo por el cual la enseñanza no debía de ser la misma para el hombre que para la mujer, pues ésta cumplía un único fin, el de sus labores en el hogar y en la familia.

Por otro lado, las divulgadoras sanitario-sociales se encargaron de las actividades en el campo y allí ayudaron a la población, por medio de sus enseñanzas médicas, a regularizar inscripciones en los diferentes subsidios (Gallego Méndez, 1983). Además éstas realizaron tareas de formación, entre las que se encontraban las enseñanzas en terreno político y de cultura en general. Por encima de todo, la Sección Femenina actuó en el medio rural a través de estas labores recogidas bajo el nombre de Cátedras Ambulantes. Concretamente, las Cátedras Ambulantes, pretendieron:

"Atiende(r) n a la promoción cultural, sanitaria y humana de todo el pueblo, asistiendo a las clases, charlas desde los niños a los ancianos. Animan, promueven y orientan, en general, sobre todos los temas que necesitan en los pueblos, y principalmente sobre los problemas que cada uno de ellos en particular tienen" (Primo de Rivera, 1983).

Es importante señalar la modernidad en las que estas mujeres estaban inmersas pues gracias a estos servicios a la patria, la mujer pudo formarse polifacéticamente en muchos campos del saber, campos vinculados al mundo femenino pero también masculino. No sólo hay que señalar las enseñanzas artísticas que estas mujeres tuvieron que conocer para poder divulgar, sino que se formaron en literatura, historia, religión, música, danza, además de las asignaturas principales que eran las de enseñanza para formar un hogar. Uno de los maridos de estas mujeres viajeras reconoció "la etiqueta de la modernidad"⁶ (citado en: Richmond, 2003) en sus actuaciones como trabajadoras divulgo-sociales.

En consecuencia, la Sección Femenina además de dar educación, es evidente que sus miembros también se formaron. Éstas se educaron en la labor de enseñar a través de una serie de cursos destinados a la enseñanza de las delegadas provinciales, jefas de departamentos, instructoras de las distintas secciones, enfermeras, maestras, divulgadoras sanitario-rurales, etc. Es por ello que se creó la Asesoría Técnica de la Sección de Maestras para orientarlas sobre qué enseñar (Richmond, 2003). El acceso a la cultura y al saber para la mujer estuvo controlado en tipo y en cantidad ya que, como señaló Pilar Primo de Rivera en una de sus discursos:

"...si la mujer es culta, puede intervenir directamente en la formación cultural de los hijos, ayudándoles en los estudios que deban realizar. Ahora, si la cultura se lleva hasta el punto de que la mujer queda en un ávido producto intelectual, sin una sola de las condiciones humanas que debe tener para alcanzar sus fines naturales, entonces la cultura es totalmente negativa, pero gracias a Dios en España no suele darse ese tipo de mujer puramente intelectual" (Primo de Rivera, 1950)

Con este texto queda clara la misión que la mujer debía de tener como prioridad ante la vida: la del cuidado en el hogar, la educación de los hijos y tener un mínimo de cultura que le permitiera mantener conversaciones con su esposo. Pese a ello, existieron reconocidas mujeres altamente preparadas intelectualmente como fueron María Luisa Caturla, María Laffite, María Bauzá, Carmen Laforet, Concha Espina, y otras grandes personalidades femeninas. Esta claro que Pilar Primo de Rivera mostró un desprecio por las intelectuales y mujeres "oradoras" de la República, y "daba gracias de haber privado a las mujeres del don de la palabra". El saber intelectual de la

⁶ Se trata de las palabras de un marido de una de estas mujeres de Sección Femenina que actuaban como maestras rurales.

mujer era para la Delegada Nacional “contraproducente para las esenciales tareas de apareamiento y reproducción” (Ministerio de Cultura, 2009).

En el Informe de la Sección Femenina elevado al Consejo Nacional del Movimiento el 12 de febrero de 1969 (Primo de Rivera, 1983) se explicaron las diferentes regidurías que pertenecieron a la organización. La que nos interesa mencionar aquí es la labor emprendida por las mujeres de Falange desde la Regiduría de Cultura. En ésta se encuadraban los Círculos Culturales Medina, las Bibliotecas, el Departamento de Música y el Departamento de Escuelas de Hogar. También hay que destacar que a través del Departamento de Servicio Central se organizaron las distintas Cátedras Ambulantes para el adoctrinamiento de las mujeres de los pueblos de España. A través de estos Departamentos, la rama femenina de Falange pretendió “elevar al pueblo español” (*Revista Y*, 1-1-1941) y sobre todo a la mujer española.

Los grupos de Coros y Danzas se crearon en 1938 con el deseo de recuperar el folklore tradicional perdido y transmitir, de cara al exterior, una visión más amable de España: “alegre, festiva y popular” (Sánchez López, 1990). Estas mujeres realizaron sus actividades danzarinas a lo largo de las visitas de Franco a las ciudades españolas, pero también en sus viajes al extranjero.

Para estas actuaciones se realizaron concursos nacionales para los cuales se hacían preselecciones de las candidatas a participar. La Delegada provincial de la Sección Femenina era la encargada de formar el grupo de afiliadas que participarían en estos concursos:

La delegada provincial de Sección Femenina de Falange española Tradicionalista y de las Jons se complace en invitarle (... a la) semifinal del primer Concurso nacional de Canto y Danza, organizado por la Delegación Nacional de dicho Servicio, y con la participación de coros, cuadros de baile y orquestas de la Sección Femenina de Alicante, Murcia, Albacete, Baleares y Cataluña, se celebrará el próximo domingo, día 14 de junio, a las diez de la mañana en el Teatro Tivoli”⁷.

Además de la recuperación del folklore y de la música tradicional, estas actividades se convirtieron en uno de los pocos medios de acceso de la mujer al ocio, propiciando lazos de convivencia y dando a las participantes la oportunidad de relacionarse con otras personalidades y, sobre todo, de viajar. También estos eventos sirvieron al régimen, en primer lugar, para difundir los ideales de conservadurismo, tradición o costumbrismo y, en segundo lugar, de cara a suavizar la imagen de España en el extranjero. Para muchas de estas actuaciones la Sección Femenina contó con la participación de artistas plásticas que realizaron cuadros de arte de temática vinculada al baile.

Uno de los primeros viajes del grupo de baile de Coros y Danzas fue en el año 1948 a Argentina tratando de emprender una labor que supera lo artístico, pues la llegada de estas muchachas, representantes del pueblo español, persiguió unos claros fines políticos. La actuación de los Coros y Danzas de la Sección Femenina en un momento tan delicado para España, sirvió para reforzar los lazos con una de las pocas naciones que no le habían dado la espalda a la dictadura franquista. Fue a partir de esta fecha cuando el Régimen se percató de la utilidad política que los Coros y Danzas podían ofrecer de cara al extranjero, dulcificar la imagen de España a la vez que fomentar el folklore y los valores tradicionales (Casero, 2000).

Por otra parte, estas mujeres tuvieron la posibilidad de conocer otros países en medio de una dura posguerra. Así, en un contexto de clara sintonía con los regímenes fascistas europeos, realizaron viajes como el de 1942 a Alemania. Más tarde, tras el declive de las potencias del Eje, sus destinos se diversificaron, visitando países como Portugal, Turquía, Bélgica, Francia, Egipto,

⁷ AGA, Cultura, Sección Prensa y propaganda y radio, Caja. 1469.

El Líbano y, especialmente, América Latina como consecuencia de la política de maquillaje emprendida por el régimen de Franco desde el final de la II Guerra Mundial:

"El viaje a América no es una excursión de recreo, esto debe quedar bien grabado y perfectamente claro en el entendimiento de cada camarada. El viaje a América es un acto de servicio que la Falange pide a las camaradas que están encuadradas en danzas y que por tanto debe ser realizado con un espíritu de servicio y sacrificio que las condiciones de falangistas exigen, pero además es preciso sepan y comprendan la importancia de este servicio que por ser hacia fuera requiere cien veces más espíritu, cien veces más disciplina, cien veces más cuidado, no ya en la actuación artística de cada grupo, sino en la conducta individual de cada camarada"⁸.

A través de estos instrumentos, la Sección Femenina educó a la mujer en variadas labores, entre las que podemos destacar, las enseñanzas de artesanía. Con estas actividades se recuperaron métodos manuales de creación que habían sido olvidados, a través de la realización de diversos talleres: bordado, cerámica, espartería, alpargatería, etc. Estas actividades se enseñaron a las mujeres desde niñas para su formación y educación artesana y resultó de tanta importancia que se creó el Departamento Central Auxiliar de Artesanía. Éste, junto con el Servicio Nacional de Artesanía de la C.N.S, organizó en 1941 distintas exposiciones de artesanía con talleres en ciudades como Cuenca, Alicante, Toledo, Santander, Málaga, Jaén y San Sebastián. También se realizaron talleres de ajuar a cargo de las mujeres de Auxilio Social, junto a otros de tapices, alfombras, bordados, encajes, juguetería, etc. Así, la Sección Femenina ayudó a la difusión de trabajos manuales y, con la organización de exposiciones, fomentó la transmisión por los pueblos de España de estas actividades. En el año 1942 se realizaron un total de 16 Exposiciones de artículos que realizaron las mujeres vinculadas a las Escuelas de Hogar. (Revista Y, 1942, 1-1). Como señaló Carabias:

"el pueblo español es eminentemente artista; hay sobre todo en las mujeres una vocación irresistible, que se extiende desde el dibujo del refajo y las sayas del traje popular, hasta los adornos y utensilios de la casa. La misión de los Servicios del Artesanado es recoger esa tradición, imprimirla impulso y desarrollo donde lleve una vida desmembrada y hacerla resurgir donde amenace muerte o ha llegado a su extinción" (Carabias Álvaro, 2003).

La mujer fue enseñada a realizar todas estas actividades para que pudiera también ejercer dichos trabajos a domicilio. Para muchas de las exposiciones organizadas, tanto nacionales como internacionales, las mujeres de Sección Femenina organizaron la recogida de artículos válidos para su exhibición:

"Las camaradas de la Sección Femenina encuadradas en las Visitadoras del Hogar Artesano, han procedido a la confección del Censo Artesano y recogida de objetos para las Exposiciones Nacionales y Provinciales. Se han creado Talleres de capacitación artesana en varias provincias y pueblos. Se ha hecho llegar a la Nacional las necesidades de los artesanos para su estudio y solución" (Revista Y, 1-1-1941).

Todas estas enseñanzas realizadas a través de estas escuelas, las instrucciones de las maestras en las Cátedras Ambulantes, los Coros y Danzas y las exposiciones de artesanía, venían a subrayar la marginación de la mujer en relación con la educación. A ella le correspondían aquellas tareas que hoy nos pueden resultar poco relevantes pero que realmente eran importantes para el régimen pues contribuían, a reencontrarse con las raíces patrióticas y las tradiciones más costumbristas, es decir, el folklore popular:

"Aparte de esta labor educadora, aspira el Departamento a la formación de un perfecto archivo, que recoja de las entrañas mismas del pueblo las viejas tonadas que encierran las más hondas esencias de nuestra raza y que estaban a punto de perderse, sumidas en el letargo de que en estos momentos despierta España" (Revista Y para la mujer, 1-1-1941).

⁸ AGA, Cultura, Delegación Nacional de Prensa y Propaganda y Radio. Caja 1/13.

La Regiduría de Prensa y Propaganda, a través del Departamento de Plástica, organizó algunas actividades artísticas. Sus actividades se centraron en dos puntos principales: en la *Revista Y*, 1-1-1944:

1. Proyección y ejecución de toda la propaganda práctica que la Delegación Nacional lleva a efecto por medio de su Regiduría y Departamentos. Esta propaganda se realiza por medio de libros, carteles murales, folletos, ilustración de publicaciones, programas, invitaciones, haciéndose en general toda la propaganda que necesita un acto desde su proyección a su inauguración y clausura. (*Revista Y*, 1 de enero de 1944)
2. Proyección y montaje de toda clase de Exposiciones, de carácter propagandístico, así como el estudio y preparación de todo acto público y privado que esta Delegación celebra, sobre todo en su parte ornamental y funcional, colaborando también muy activamente en su desarrollo el día de su celebración.

Resumen de la labor de Plástica⁹:

Actos públicos: 727

Exposiciones: 41

Bocetos realizados: 200

El objetivo del Departamento de Bibliotecas y Conferencias¹⁰ de la Regiduría de Cultura de la Sección Femenina fue el fomento de la lectura religiosa, de textos de la historia de la patria y del Movimiento (Citado en: Del Rincón, 2010). Otro de los objetivos fue el de la creación de bibliotecas y el de dar conferencias. Los temas, tanto para las charlas como para los fondos bibliotecarios, fueron de asuntos referidos al Nacional- Sindicalismo, la Religión y, en menor medida, el Arte y la Literatura. Libros que no podían faltar en todas las bibliotecas de mujeres fueron las guías de maternidad, enseñanza a los hijos, cuidado del hogar, todos ellos encargados de educar o reeducar a las mujeres españolas. La existencia de estas bibliotecas como espacio de cultura para la mujer y de encuentro fue gracias al deseo de Sección Femenina por formar a la mujer para el hogar y la familia. Para ello se crearon dos tipos de bibliotecas, las fijas situadas en las Escuelas de Hogar y en los Círculos Culturales Medina, y ambulantes bajo el servicio de las Cátedras. Pese a la opinión oficial sobre la importancia de la función de estas bibliotecas y su efectividad (Del Rincón, 2010), en muchos pueblos españoles, donde la guerra afectó considerablemente, las mujeres apenas se interesaban por formarse ya que lo más importante para ellas fue la subsistencia del día a día.

Otro de los espacios de interés dentro del desarrollo cultural y artístico de mujer fueron los Círculos Culturales Medina –llamados así en referencia a la localidad de Medina del Campo-. Sus actividades se centraron en la difusión artística y cultural de España dentro del universo femenino. Los Círculos Medina se crearon bajo la Regiduría de Cultura en 1942 en Madrid (en el Liceo) y en 1943 en Barcelona. Su desarrollo cultural se basó en conferencias, cursos, exposiciones, conciertos, creación de bibliotecas, talleres, entre otras actividades. En el informe del Consejo Nacional del Movimiento del 12 de febrero de 1969 (Primo de Rivera, 1983), se citan un total de diecisiete Círculos Culturales Medina dispersos en Madrid, Barcelona, Alicante, Castellón Ciudad Real, Cuenca, Las Palmas, León, Lérida, Logroño, Palma de Mallorca, Soria, entre otros lugares. Richmond ha defendido la calidad de estos Círculos Culturales que si bien intentaron difundir los valores tradicionales de España significaron un espacio de contacto cultural para la mujer, donde afiliadas a la Falange femenina representaban su vertiente más “moderna” (Richmond, 2003).

⁹ Resumen de la labor realizada por la Regiduría de Prensa y Propaganda durante el año 1943.

¹⁰ Este Departamento fue creado en marzo de 1940 dentro de la Regiduría de Cultura de la Sección Femenina cuya labor principal fue la de la formación de la mujer.

La importancia de la creación de estos espacios culturales se incrementa si contamos con que la Delegada Nacional de la Sección Femenina en un principio se opuso a la creación de estos centros culturales pues la mujer podía “tomar en seguida un aspecto feminista” (Pilar Primo de Rivera, 1944. Citado en: Gallego Méndez, 1983).

El carácter de estos círculos fue abierto, es decir, todo el mundo pudo acercarse a ellos para formarse de manera complementaria. En este informe aparece definidos estos círculos como:

“Centros eminentemente culturales, en los que se celebran actos diversos, tales como conciertos, conferencias, recitales, exposiciones, etcétera...y cursos de enseñanzas prácticas, aplicadas en su mayoría a las necesidades modernas del hogar. La asociación a estos círculos está abierta a toda persona que lo desee” (Primo de Rivera, 1983)

En Madrid se instaló en Centro Cultural Medina en el antiguo *Lyceum Club* al ser confiscado por el régimen y entregado a las mujeres de Sección Femenina. Éstas serán las encargadas de crear allí su Centro Cultural renombrándose con el nombre de Círculo Medina. Siendo un espacio de recreación cultural por parte de la mujer, resulta paradójica la escasa mención que sobre él se hizo en la *Revista Y*. Sin embargo, en el *Diario ABC* se dedican noticias para informar a la sociedad de las actividades que realizaban estos centros que se consideraban desconocidos:

“Las mujeres de España, tienen en Madrid, en el Círculo Cultural Medina, un bello rincón donde reunirse, leer, charlas, oír buena música, aprender en unas documentales conferencias y tomar un buen té o un chocolate a la española” (María de los Dolores Pérez- Camarero, *ABC*, en octubre de 1945)

Sobre este mismo desconocimiento, en la *Revista Y* apareció esta noticia para dar a conocer la labor emprendida por estos centros:

“Así, sin duda, que pocas gentes de Madrid, y casi ninguna de fuera, conoce el Centro Cultural Medina. Quizá el nombre sea un poco pomposo, pero en realidad es todo lo contrario. Y no es que tengamos, ¡como es natural!, nada contra la cultura, ¡Dios nos libre! Pero es que... Medina es otra cosa.” (*Revista Y*, Abril, 1942)

La explicación sobre la creación de este círculo se debe quizás porque esta institución fomentaba un tipo de mujer culta, selecta y de buenos modales, que era el prototipo de mujer nacionalcatólica. María de los Dolores Pérez-Camarero defiende esta institución señalando:

“No creáis que le Círculo Medina es la sede de un grupo de niñas intelectualoides, que viste a “lo chico”, llevan gafas de concha, que no son de sol y hablan con descaro de Kant y de su imperativo categórico. (...) Pues no, el Círculo Medina no es así: salas alegres, mucha luz, muchas flores, espejos, brillantez y elegancia, pero también feminidad y quizás algo de coquetería. (...) unas estudian, otras trabajan; todas leen mucho y sueñan algo más. Les gusta coser, hablar de trapos, vestir lo mejor posible. Son fervorosas católicas y buenas españolas” (*ABC*, en octubre de 1945).

Pilar Primo de Rivera en sus *Memorias*, nos habló de la creación de estos Círculos y de la realización no sólo de conciertos de música sino también de importantes exposiciones artísticas de pintores tanto españoles como hispanoamericanos entre los que destacaron Rosario de Velasco, Marisa Roesset, María Josefa Sotomayor, Eulalia Luna, entre otras (Primo de Rivera, 1983). Desde los salones del Círculo Cultural Medina de Madrid se realizaron exposiciones artísticas que fomentaban la relación con países Latinoamericanos como la organizada por el Instituto de Cultura Hispánica en 1950 denominado I Salón de Artistas Iberoamericanos. En este salón se presentaron un total 68 artistas, todos hispanoamericanos que ayudó a fortalecer las relaciones con estos países. En ese mismo año se organizó otra exposición en el Círculo Medina dedicada enteramente a la artista argentina de grabados Clara Carrié. El ICH organizó otras exposiciones de este tipo en otras salas del Madrid de la época como un modo de dar a conocer

el arte hispanoamericano pero, sobre todo, ofrecer una nueva cara al exterior (Cabañas Bravo, 1996).

Dos de las exposiciones más importantes llevadas a cabo en el Círculo Cultural Medina de Madrid fue la de los años 1944 y 1947 respectivamente. La celebrada en 1944 se realizó con motivo de la II Concentración Nacional de la Sección Femenina para agrupar a las artistas que eran previamente elegidas por la Delegada Nacional. La exhibición se presentó en los salones del El Escorial y, posteriormente, se trasladó al Círculo Cultural Medina de Madrid. Se agrupó un total de 70 obras de arte. El proceso de selección era el siguiente: se les enviaba a las artistas una carta de invitación, a las que éstas contestaban si tenían obras para enviar o no. Entre las participantes podemos mencionar a María del Carmen Álvarez de Sotomayor, Pilar Largarde, Aurora Mateos, Marisa Roësset, Rosario de Velasco, Justa Pagés, Eulalia Luna, entre otras.

En el año 1947 se organizó una exposición de arte llevada a cabo por la Delegación Nacional de la Sección Femenina de FET y JONS en el Círculo Cultural Medina- que permaneció abierto entre los días 2 y 16 de abril-. Entre las artistas que figuraron encontramos a María Del Carmen Álvarez de Sotomayor, María Josefa Álvarez de Sotomayor

María del Rosario Álvarez de Sotomayor, Pilar Álvarez de Sotomayor, Pilar Barrera, Pilar Carrillo de Albornoz, Tere Font, Josefina Gallo, Irene Gracia, Pilar Gracia, Ana María Jurado, Emilia Lagarde, Merche Leza, Aurora Lezcano, Marquesa de O' Reilly, Eulalia Luna, María Josefa Luna, Sofía Morales, Justa Pagés, Amelia Portella, Marisa Roësset, Maruja Rodríguez de Aragón y María Ana Rojas. Fue el mismo año que la Exposición de Justa Pagés realizada en los Salones Macarrón. Como único requisito para su participación era el de estar afiliada algunas de estas organizaciones: FET y de las JONS, el SEU, el SEM y las CNS:

"La Sección Femenina deseando que sus afiliadas puedan presentar las obras que van realizando, inaugura para ellas una exposición de arte que se regirá por las bases que a continuación se incluyen"¹¹.

En cuanto a las revistas producidas por la Sección Femenina tenemos que señalar, por su importancia, la *Revista Y, para la mujer* creada en el año 1938 bajo la dirección de Marichu de la Mora. Tras esta revista surgieron otras como la *Revista Medina* que comenzaría a publicarse, simultáneamente con la *Revista Y*, en 1941 y permanecerá hasta 1945. *Consigna* fue otra revista publicada mensualmente por la Sección Femenina para la educación en las escuelas y en el hogar. Pero existieron otras revistas de esta organización femenina como *Bazar* o *Ventanal*. Todas estas revistas se fundaron gracias a la Regidora de Prensa y Propaganda de la Sección Femenina, Lula de Lara. En concreto, en la *Revista Y*, además de sus páginas dedicadas a la medicina, la enfermería, la pediatría, el auxilio social, encontramos secciones destinadas a la difusión cultural de España, infundada en la tradición.

Si desde la propia organización de Sección Femenina encabezada por Pilar Primo de Rivera se contradecía la labor artística de la mujer ya que si en unos discursos aparece diciendo que la mujer carece de "talento creador" pues éste está reservado por "Dios para inteligencias varoniles", en publicaciones como en la *Revista Y* se anima a la mujer a participar de las labores artísticas:

"Sed artistas vosotras también, hendid en el olvido todos los prejuicios estúpidos de una época lamentable... y no sabe tocar el piano, No. Si sentís la música, si tenéis capacidad para ello, tocad el piano, no lo dejéis nunca" (*Revista Y*, junio de 1938).

¹¹ AGA, Cultura, Sección Prensa, Propaganda y Radio, Caja. 1.

En esta revista encontramos en fechas ya tempranas (julio 1939) un apartado titulado "La aportación femenina a la Exposición de Arte Sacro" para la sección *Ad Majorem dei Gloriam*. En esta aportación a la revista, Rafael López Izquierdo haciendo oda a los caídos por la Patria, para los cuales se celebró esta Exposición Internacional de Arte Sacro en Vitoria, "la mujer española (...) ha hecho su aportación extraordinaria al solemne Certamen" a través de "cuadros, objetos, labores de costura, esculturas que dirigen su forma a las alturas, es el desvelo mismo de la mujer del mundo de las horas fecundas de la paz victoriosa". Esa misión que la mujer en esta exposición no es tanto la de presentar sus dotes como artista, sino que bajo el tamiz de la tradición y la historia, deberían de contribuir a la grandeza de la Patria y llorar por los que por ella cayeron.

"La mujer española, como aquellas que rezaban en tierras lejanas, ha hecho su aportación extraordinaria al solemne certamen. El objetivo, el mismo. Rezar primero, llevando a España dolorida esa paz hecha cuerpo, fruto magnífico de su desvelo. Cuadros, objetos, labores de costura, esculturas que dirigen su forma a las alturas, en el desvelo mismo de la mujer del mundo de las horas fecundas de la paz victoriosa. Y de este modo la Exposición existe, palpita y vive como una oración más sobre la estampa bella de Vitoria".¹²

Tras esta alabanza a los Caídos, Rafael López Izquierdo señalará las que participaron en esta Exposición hablando las participantes y mencionando a Rosario de Velasco (mujer "consagrada en su arte y a su arte"), Marisa Roesset, Condesa Latina, Georgette Ydewalle, Condesa de Valmarana, Mercedes Llimona, María Cardona, Margarita Sans Jordi, Julia Minguillón, María Laach, Jeanne Hennelynck, Ella Broesch, Charlotte Lawrenson, Pauline Peugeot, Margarita Huré, Matilde de Marquina, Mercedes de Novoa, Matilde Fernández de la Henostrosa, las hermanas De Gusi, las Señoritas de Tous y Margarita Naviello. En una de las noticias aparecidas viene dedicada al arte de Julia Minguillón, artista altamente reconocida pues fue la ganadora de la Primera Medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes en 1941 con su "Escuela de Doloriñas". La noticia sobre esta artista fue publicada en abril de 1945 y escrita por Enrique Azcoaga donde se comenta el estilo de la creadora plástica que es reconocido como de "realismo sintético". Hay muchas más publicaciones que nos hablan de la relación de la mujer con el campo de las artes, como por ejemplo en el artículo en el que Rafael López Izquierdo, con motivo de la exposición celebrada en Vitoria de Arte Sacro, menciona y habla de los méritos de artistas como Rosario de Velasco, Marisa Röesset, Mercedes Llimona y Mercedes Sanz Jordi. Además muchas de ellas participaron en la *Revista Y* en calidad de ilustradoras como fueron: Teresa de Arteaga, Carmen Parra, María Claret, Graziella Niño, Marisa Röesset y Ángeles López Roberts, Ángeles Santos –sólo en nº 30 del año 1940-, entre otras.

Estas publicaciones nos hablan de la necesidad que la Sección Femenina tuvo de propagar y difundir, a modo informativo, las mínimas pero significativas actividades que las mujeres realizaron para el campo del arte, bien a través del anuncio de exposiciones como de información más detallada sobre las artistas. Ciertamente es que no aparecen reseñadas las actividades que realizaron grupos artísticos "pro- vanguardia" e incluso la labor que ejerció Eugenio D'Ors y su Academia Breve de Crítica de Arte con la celebración de sus conocidísimos Salones de los Once en los que participó como miembro de jurado para la selección de artistas la polifacética María Laffite, Condesa de Campo Alange. Son publicadas en las revistas de Sección Femenina únicamente aquellas actividades que, bajo el signo de la tradición y el folklore, muchas mujeres participaron.

CONCLUSIÓN:

El ideal de mujer impuesto por el franquismo y propugnado por Falange fue el de la subordinación al hombre a través de su reafirmación masculina. En el caso del hombre se

¹² Revista Y, julio, 1939

emprendió una vuelta a los valores castrenses iniciados tras la Primera Guerra Mundial y propiciados, más concretamente en España, por el golpe militar del 18 de julio y, en la mujer, una vuelta a su sumisión, entrega al marido y dedicación a las labores domésticas. Lo que está claro es que la mujer española quedó condicionada tras la dictadura franquista en torno a una serie de estereotipos y modelos de feminidad a seguir (Arce Pinedo, 2005). Estos modelos femeninos de santas, eruditas, literatas, reinas, y otras grandes mujeres de diferentes épocas como Isabel la Católica, Santa Teresa, Concepción Arenal, Agustina de Aragón, Condesa de Pardo Bazán etc., eran difundidos como un ejemplos a seguir, pues encarnaban esas virtudes que el franquismo consideraba propias para la sociedad femenina de la época (Di Febo, 2002; Muñoz Ruiz, (2003)¹³.

Estos modelos de mujeres, completados con los que aparecían en la prensa femenina de la época, se contraponían con las propias actividades que realizaban las mujeres de Sección Femenina. Por ello hay que reconocer el valor de las mujeres de Falange al contribuir a darle una mayor consideración a la mujer y ofrecerle un papel menos "anquilosado" que el propugnado por las organizaciones femeninas católicas y por la Iglesia. El servicio y la participación dentro de la Sección Femenina supusieron por lo tanto para la mujer un espacio de sociabilidad y "libertad" dentro del campo de la mujer. Tres fueron las líneas de actuación de la organización femenina de Falange: una educación femenina, un adoctrinamiento político y religioso, y, por último, la difusión reiterativa del modelo de mujer (Domínguez Ortiz, 1991). Esta consideración social que se le dio a la mujer durante el franquismo nunca superó los límites que dividían a la mujer del varón, nunca se intentó "cambiar el carácter de inferioridad respecto al hombre" (Citado en: Manrique Arribas, López Pastor, Torrego Egido y Mangas Aguado, 2008). Esto a hecho que se creen enfrentamientos por el "modelo de mujer" entre las propias instituciones creadas para la Sección Femenina. Las maestras, las instructoras y divulgadoras sanitario-sociales contradecían en sí mismas los fines últimos que la organización femenina perseguía para la mujer (Pérez Moreno, 2010). Estas ofrecían una imagen mucho más "moderna" y comprometida política y socialmente que las agrupaciones femeninas católicas.

¹³ La obra de Giuliana Di Febo constituye un gran ejemplo de lo que podíamos calificar un análisis "desde arriba", a través de Franco, de los ritos de guerra y de victoria usados y transformados por la España vencedora de la Guerra Civil. La "recuperación" de ciertos símbolos (Virgen del Pilar, Sagrado Corazón o brazo de Santa Teresa) sería fundamental para el sostenimiento de la imagen mítica del Caudillo que instrumentalizó estos elementos, haciendo partícipe al pueblo de los mismos.

ANEXO FOTOGRÁFICO Y DOCUMENTAL



Foto de la Revista *Medina*, publicada en la tesis *Imagen de una metáfora circunstancial, la mujer falangista como mujer moderna*. Revista Y.



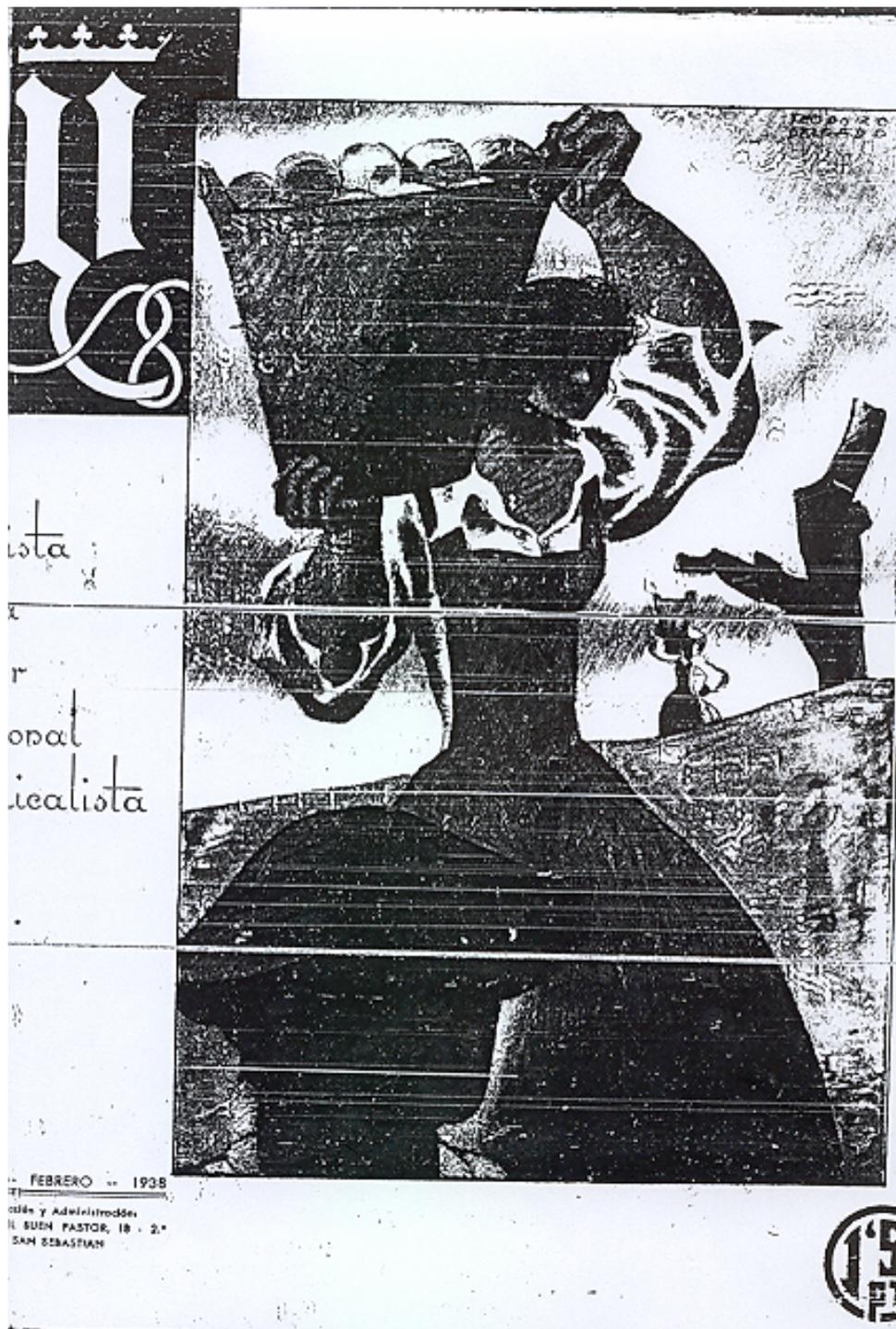
Fotografía que muestra las labores de artesanía ejercidas por las mujeres de Sección Femenina. Revista Y, enero de 1941.



Grupo de Coros y Danzas de la Sección Femenina de Granada en el IV Concurso Nacional de Coros y Danzas en Madrid, celebrado el 24 de septiembre de 1945 con el Tercer Premio Nacional en mixtos. Fotografía de Valmitjana (Archivo Histórico Provincial de Granada)



Coros y Danzas de Granada en uno de sus Festivales (Archivo Histórico Provincial de Granada)



Numero 1. *Revista Y para la mujer*, Febrero de 1938. Portada realizada por Teodoro Delgado. Imágenes realizadas por Delgado que contradicen al modelo propugnado por Falange.



y la escuela de Dolabrías. Es el primero un cuadro de la pintura de hoy, en donde la singular imagen aparece pintada con un cierto primitivismo de fresco italiano. En la escuela de Dolabrías la artista logra un cuadro llamado a recordarse siempre como una de las mejores obras de esta Nacional.

Rosario de Velasco, pintora de tan positiva valía, expone «Ayer con borolinas», cuadro en donde todo está supeditado a las masas de color, avo-

«La Escuela de Dolabrías», de Julio Mizagullón. 11.º medalla de la Exposición.



«Retrato», por Olga Anís de Raf.

La obra de la mujer en la EXPOSICION NACIONAL DE BELLAS ARTES

TRÉNTA y siete mujeres españolas exponen obras de pintura, escultura y grabado en la Exposición Nacional de Bellas Artes.

Las obras de éstas se pueden considerar obras de una positiva calidad artística, toda vez que en esta ocasión un Jurado de admisión, consciente de la alta responsabilidad que supone representar el arte patrio, olvidó cuantas consideraciones e indulgen- cias de todo género merece el bello sexo y exigió a nuestras mujeres artistas, como a todos, obras de positiva jerarquía artística.

Por tanto, que cada uno de los creos que figuran en la Nacional de mujeres españolas tengan un interés que solicite nuestra atención. Rara es la obra de estas que no sugiera el más gran contenido. Más injusto sería si de conjunto tan estimable, no destacáramos cuadros, esculturas y grabados de calidades superiores.

Valor singular, pues, tiene el envío de Marisa Rodess con un cuadro «La Anunciación de María» y el «Retrato de la dama de la Rossa». Esta gran artista aborda en el primero un bellísimo asunto que desde hace siglos viene ocupando la atención de todos los grandes pintores del mundo. Marisa sale triunfante en su obra, resolviendo esta con un primer decorativo que no aleja de ella las más solitas calidades. Una estrofa de líneas estilizadas, unos paños bellamente plegados, aumentan de forma admirable la acción divina entre el Ángel y María. Retrato muy bueno también es el que expone. Muy bien construido y muy rico en calidades de negros y rosas.

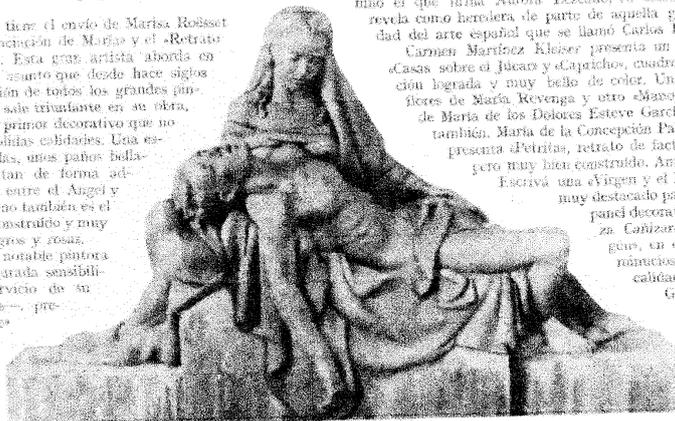
Julia Mizagullón, la notable pintora gallega—mujer de deparada sensibilidad que la pone al servicio de su arte para captar «almas»—, presenta «La Virgen del aire»

sacrificando finuras y calidades muy personales a unas de su obra de ayer.

Magdalena Leroux de Pérez Concepción envía una bellísima vista de Roma y una naturalista muerta que titula «Familia china», en donde se captan objetos de muy ricas calidades. De la excelente pintora catalana Teresa Condeminas admiramos «Bañando del baño», solidísimo estudio de desnudo femenino, resuelto con un sobrio colorido. Muy bello es el retrato de María Rosa Arsalaguet titulado «Niña». La pintora inglesa Nelly Harvey expone «Retrato de Mirabel», en donde están presentes las mejores finuras de la escuela de su patria. Muy notable también es el «Autorretrato» que presenta Natividad Gómez Moreno, resuelto con gran sobriedad y muy fino en grises y azules. Bello retrato de niño el que firma Aurora Lezcano, en donde ésta se nos revela como heredera de parte de aquella gran sensibilidad del arte español que se llamó Carlos Lezcano.

Carmen Martínez Kleiser presenta un bello paisaje: «Casas sobre el Júcar» y «Capricho», cuadro de composición lograda y muy bello de color. Un «Arriente de flores de María de los Dolores Esteve García admiramos también. María de la Concepción Palacios Escrivá presenta «Petritis», retrato de factura moderna, pero muy bien construido. Amparo Palacios

Escrivá una «Virgen y el Niño», aparte muy destacado para algún gran panel decorativo. Esperanza Cañizares un «Doble-gato», en donde hay un minucioso estudio de calidades; y María Galán Carvajal «Rosas blan-



«Petritis», grupo en bronce por Margarita Sosa Jordá.

Reconocimiento¹⁴ de la intervención de la mujer en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1941. Revista Y, enero 1942.

¹⁴ La Sección Femenina supo reconocer el papel de la mujer artista dentro de este tipo de exposiciones nacionales, sin embargo, al hacer esta crítica sin mencionar las obras de sus compañeros varones y valorar su calidad artística con respecto a otras mujeres artistas, quedaron éstas un tanto discriminadas del contexto artístico de estas exposiciones en las que se presentaron tanto hombres como mujeres.

BIBLIOGRAFÍA

- Arce Pinedo, Rebeca (2005). "De la mujer social a la mujer azul: la reconstrucción de la feminidad por las derechas españolas durante el primer tercio del siglo XX". *Ayer*. Vol. 57: 247-272.
- Barrachina, Marie Aline (1991). "Ideal de la mujer falangista. Ideal falangista de la mujer", en VV. AA: *Las mujeres y la guerra civil española*, Ministerio del Trabajo y Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer, Madrid, (211-217).
- Blasco Herranz, Inmaculada (1999): *Armas femeninas para la contrarrevolución: La Sección Femenina en Aragón (1936-1950)*. Universidad. Málaga.
- Cabañas Bravo, Miguel (1996): *La política artística del franquismo: el hito de la Bienal hispano-americana de arte*. CSIC. Madrid.
- Carabias Álvaro, Mónica (2003). *Imágenes de una metáfora circunstancial: la mujer falangista como mujer moderna: (Y: Revista para la mujer, 1939-1940)*. Universidad. Madrid.
- Casero, Estrella (2000). *La España de bailó Franco: Coros y Danzas de la Sección Femenina*. Nuevas Estructuras. Madrid.
- Cruz Orozco, José Ignacio (2001). *El yunque azul: Frente de Juventudes y sistema educativo: razones de un fracaso*. Alianza. Madrid.
- Di Febo, Giuliana (2002). *Ritos de guerra y de victoria en la España franquista*. Desclée. Bilbao.
- Domínguez Ortiz, Antonio (1991). *Historia de España*. Planeta. Barcelona.
- Gallego Méndez, M^a Teresa (1983). *Mujer, Falange y Franquismo*. Taurus. Madrid.
- Gómez Cuesta, Cristina (2000). "La Sección Femenina y su modelo de mujer: un discurso contradictorio" en Álvarez, Amparo: *Actas del V Congreso de la AHC, El siglo XX: balance y perspectivas*, Fundación Cañada Blanch, Valencia, (195-204).
- Manrique Arribas, Juan Carlos, López Pastor, Víctor Manuel, Torrego Egido, Luis Mariano y Mangas Aguado, Roberto (2008). "La labor formativa desarrollada por la Sección Femenina de la Falange". *Historia de la educación: Revista interuniversitaria*. Vol. 27: 347-365.
- Muñoz Ruiz, María del Carmen (2003). "La representación de la imagen de las mujeres en el franquismo a través de la prensa femenina, 1955-1970" en: *Actas del Décimo coloquio internacional de la Asociación Española de Historia de las Mujeres*, Archiviana, Madrid, (405-421).
- Ortiz Heras, Manuel (2006). "Mujer y dictadura franquista". *Aposta, Revista de ciencias sociales*. Vol. 28.
- Peinado Rodríguez, Matilde (2010). "Iglesia y Falange: encuentros y desencuentros en el ámbito de la Educación femenina" en Prieto Borrego, Lucía: *Encuadramiento femenino, socialización y cultura en el Franquismo*, CEDMA, Málaga, (197-216).

- Pérez Moreno, Heliodoro Manuel (2010). "Paradojas de la Sección Femenina: Disonancias entre «modelo de mujer» e instituciones formativo- asistenciales" en Prieto Borrego, Lucía: Encuadramiento femenino, socialización y cultura en el Franquismo, CEDMA, Málaga, (197-216).
- Primo de Rivera, Pilar (1950). *Discursos, Circulares y Escritos*. Sección Femenina de FET y JONS. Madrid.
- Primo de Rivera, Pilar (1983). *Recuerdos de una vida*. Dyrsa. Madrid.
- Richmond, Katheleen (2003). *Las mujeres en el fascismo español. La Sección Femenina de Falange, 1934-1959*. Alianza. Madrid.
- Rodríguez López, Sofía (2004). "La Falange Femenina y construcción de la identidad de género durante el franquismo", en Navajas Zubeldía, Carlos: Actas de IV Simposio de Historia Actual, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, (483-504).
- Sáez Marín, Juan (1988). *El Frente de Juventudes. Política de la juventud en la España de la posguerra, (1937-1960)*. Siglo XXI. Madrid.
- Sánchez López, Rosario (1990). *Mujer española, una sombra de destino en lo universal: Trayectoria histórica de la Sección Femenina de Falange (1934-1977)*. Universidad, Secretariado de Publicaciones. Murcia.
- Scanlon, Geraldine M. (1977). "La mujer bajo el franquismo". *Tiempo de Historia*. Vol. 7: 5-28.
- Suarez Fernández, Luis (1993). *Crónica de la Sección Femenina y su Tiempo*. Asociación Nueva Andadura. Madrid.
- VV.AA. *Mujeres de Azul* (2009). Ministerio de Cultura. Madrid.